



Tema: 12.1. Pautas sobre trabajos académicos

Autor: Luis Martínez

En el capítulo 10 veías cómo, estudiando y analizando la documentación científica reunida tras la búsqueda, podías elaborar una composición personal o síntesis de trabajo, para tu uso particular. A partir de ahí, puedes, además, tener que elaborar un documento que presentar a alguien, en algún sitio, o quizá publicarlo. El ejemplo más importante en tu caso es un trabajo académico, cuya realización comportará, por supuesto, aspectos no documentales (cálculo, CAD, laboratorio, trabajo de campo, análisis arqueológico, etc.).

Para elaborar el trabajo académico, o cualquier documento que trascienda a otras personas, un primer elemento vital es documentarlo adecuadamente con citas y referencias, como has leído en el capítulo 11. Pero además, hay otras cuestiones relativas a su forma y presentación, a su contenido y redacción, que voy a abordar en este capítulo 12.

El trabajo académico es un documento* (sec. 6.3) y representa la finalización de un largo proceso de gestión y tratamiento de la información científica: por eso es objeto de esta Guía. Además, dicho proceso culmina en más conocimiento personal, con él aprendes y asimilas activa y creativamente tu disciplina.

Pero aunque sea natural que esta Guía acabe con los trabajos académicos, estos son parte de un proceso educativo y deben estar sujetos a los métodos de enseñanza y aprendizaje que se practiquen en cada centro universitario y también a las técnicas de trabajo, indagación o investigación que en cada disciplina o grupo científico sean habituales. Con esto quiero decirte, como siempre, que son tus profesores los que te van a orientar acerca de cómo se realiza, organiza o presenta tu trabajo. Sobre todo, específicamente, la persona que lo supervise o dirija.

Por tanto, lo que aquí te diga tiene sólo un valor subsidiario o supletorio, en tanto no contradiga o no se solape con otras instrucciones o indicaciones. Además, mis orientaciones van a ser breves, generales y formales: tendrán que ver con el trabajo en cuanto documento* y no con la realización del trabajo; con el tratamiento y presentación de la información, pero sin entrar en muchos detalles.

Hay también otras maneras de terminar tu proceso de tratamiento y asimilación de la información científica generando tu propio documento público. No las voy a tratar aquí, pero no tienes que perder de vista que pueden ser importantes en determinadas circunstancias para dar a conocer y poner en valor

los resultados de tu formación: comunicaciones orales, presentaciones visuales, vídeos, posters en reuniones y seminarios, reseñas en webs, sitios y redes sociales, etc.

En cuanto a los trabajos académicos propiamente dichos, pueden ser de muchas clases. Este capítulo está implícitamente referido a los trabajos fin de grado o fin de máster. O a otros trabajos fin de carrera, proyectos, tesinas, memorias, etc. de similar nivel, sin llegar a la tesis doctoral. Pero también se aplica, en un sentido amplio y quizá menos exigente, a los trabajos de curso, con los que poco a poco debes irte entrenando en la búsqueda, gestión, análisis y tratamiento de la información científica.

Antes de entrar en la organización, presentación y forma del documento, hay dos aspectos previos de la realización del trabajo que no conviene eludir en esta Guía, pues tienen también implicaciones informativas: la elección del tema de trabajo y la gestión del tiempo.

Bibliografía:

Martínez, L. J. (2016). Cómo buscar y usar información científica. Guía para estudiantes universitarios. Biblioteca, Universidad de Cantabria.